

La fidelidad de los infieles

Jeremías 35:1-3, 5, 6, 18

INTRODUCCIÓN

1. Al abrir la Biblia en el libro del profeta Jeremías encontramos el clamor y el llanto de un profeta por una nación.
2. En general, al hablar de profetas, principalmente en el Antiguo Testamento, tenemos la idea de un hombre fuerte, seguro en sus emociones. Pero con Jeremías no fue así.
3. A Jeremías se lo conoce con un sobrenombre extraño: "El profeta llorón".
4. Analizaremos una de las historias relatadas en su libro: el impresionante relato de la fidelidad de los recabitas.

I. EL ORIGEN DE LOS RECABITAS

1. Leer 2 Samuel 4
2. El versículo 2 habla de un hombre llamado Recab. El relato bíblico menciona que era de la tribu de Benjamín; era siervo de Isboset, hijo de Saúl.
3. Recab tenía un hijo llamado Jonadab (2 Rey. 10:15).
4. A partir del versículo 5 se relata que Recab y su hermano Baana entraron en la casa de Isboset y lo mataron. Cortaron su cabeza y se la llevaron a David, creyendo que él los elogiaría por ese acto. A fin de cuentas, Isboset era hijo de Saúl, perseguidor feroz de David.
5. Al ver aquella escena, David, de inmediato, mandó a matar a Recab y a Baana (v. 12).

II. POSICIONAMIENTO RECABITA

1. Leer Jeremías 35:1 y 2
2. En este texto vemos a Dios ordenando al profeta Jeremías que fuera hasta la casa de los recabitas y les ofreciera copas llenas de vino.
3. El profeta Jeremías se dirigió a aquel pueblo, imaginando, quizás, que estaría cumpliendo la tarea más fácil de su ministerio. Sin embargo se encontró con una gran sorpresa: ellos rechazaron la "oferta" (vers. 6).
4. ¿Quiénes eran los recabitas?
5. Es probable que si hubieran tenido el temor de Dios hubieran sido llamados jonabitas y no recabitas.
6. ¿Por qué ese pueblo rehusó beber vino?

7. Porque los recabitas decidieron mantener su fidelidad a los principios y orientaciones de sus antepasados (Jer. 35:6-8).
8. "Después de insistir con los recabitas sin éxito, Jeremías comenzó a usar su negativa a reinterpretar sus ideales como una lección objetiva para Judá. Las órdenes de Jonadab habían sido cumplidas durante muchas generaciones, pero los Mandamientos de Dios, del Sinaí, habían sido puestos de lado y rechazados como modo de vida razonable. Los recabitas serán bendecidos por su fidelidad, pero sus compatriotas de Jerusalén verán los horrores de la masacre venidera" (R. K. Harrison, *Jeremias e Lamentações-Introdução e Comentário*, p. 119).
9. "Jeremías no aprobó ni desaprobó su ideal de vida. Pero aprovechó la ocasión para elogiar públicamente la fidelidad de los recabitas y colocarlos como ejemplo de fidelidad ante los demás. Si los recabitas se destacaban por la obediencia a un mandato de un antepasado, ¿por qué no podrían los hombres de Judá y los habitantes de Jerusalén obedecer a los mandatos divinos?" (S. J. Schwantes, *Jeremias –o Profeta Sofredor*, p. 174).

III. LECCIONES PARA NUESTRO TIEMPO

1. Leer Génesis 18:18 y 19.
2. Este texto dice que el llamado de Abraham a ser una bendición para todas las naciones estaba asociado a su tarea de educar a sus descendientes en relación con la preservación del camino (práctica de la justicia y del juicio) del Señor en sus generaciones.
3. Como iglesia e individuos estamos insertos en una sociedad extremadamente cambiante en lo tocante a los principios y normas cristianas.
4. El concepto del casamiento ha sido alterado por la sociedad, en desacuerdo con el ideal de Dios.
5. Las cuestiones espirituales han sido relegadas al relativismo de cada persona. Es decir, el concepto de pecado varía de persona a persona.

6. Cada individuo define y construye su religión en nombre de la libertad de expresión.
7. Las verdades morales y espirituales han sido sustituidas por la voz y los conceptos científicos.
8. Uno de los argumentos más utilizados para justificar el rechazo a patrones espirituales es que estamos viviendo en otros tiempos. Los conceptos "modernos", incluso contrarios a un "así dice el Señor", son el criterio predominante.
9. Los preceptos del Señor son estables y eternos (Sal. 111:7, 8; 119:89-91). Y como pueblo de Dios debemos armonizar nuestra vida con estos preceptos, ante esta sociedad que rechaza el "así dice el Señor".
10. Elena de White escribió: "Pero Dios tendrá un pueblo en la Tierra que sostendrá la Biblia y la Biblia sola como regla fija de todas las doctrinas y base de todas las reformas. Ni las opiniones de los sabios, ni las deducciones de la ciencia, ni los credos o las decisiones de concilios ecuménicos, tan numerosos y discordantes como lo son las iglesias que representan, ni la voz de las mayorías; nada de eso, ni en conjunto ni en parte, debe ser considerado como evidencia a favor o en contra de cualquier punto de fe religiosa. Antes de aceptar cualquier doctrina o precepto debemos exigir un categórico 'Así dice Jehová'" (*El conflicto de los siglos*, p. 653).

CONCLUSIÓN

1. Leer Jeremías 35:18 y 19.
2. El relato bíblico sobre los recabitas debe ser una referencia para nosotros, "a quienes han alcanzado los fines de los siglos" (1 Cor. 10:11).
3. Existe una recompensa para todo aquel que se mantenga fiel al Señor.
4. Por medio del salmista Dios nos dice: "Mis ojos pondré en los fieles de la tierra, para que estén conmigo; El que ande en el camino de la perfección, éste me servirá" (Sal. 101:6).

Josué Sílvio Franco Júnior
Pastor de distrito en Boituva, San Pablo